



**Nombre de alumno: Javier Ivan
Godines Hernández**

**Nombre del profesor: Sandy
Naxchiely Molina Roman**

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: Evaluación del Aprendizaje

Grado: Sexto

PASIÓN POR EDUCAR

Grupo: Psicología Sábado en línea

Comitán de Domínguez Chiapas a 30 de julio de 2020

EFFECTIVIDAD DE LOS INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA

La evaluación es concebida como un elemento importantísimo, determinante del rumbo que tome la práctica educativa que se desarrolla en el aula y que es gestionada por la institución. Nuestro sistema educativo basa su eficacia, entre otros aspectos, en la evaluación. De manera cotidiana en la mayoría de los contextos, cuando se habla de evaluación se piensa, de forma prioritaria e incluso exclusiva por el pensamiento colectivo, en los resultados obtenidos por los alumnos -lo que conocemos maestra como la evaluación del aprendizaje. Hoy sabemos que éste sigue siendo el principal punto de mira de cualquier aproximación al proceso evaluador. El profesorado, los padres, los propios alumnos y el propio sistema, se refieren a la evaluación como el instrumento calificador, en el cual el sujeto de la evaluación es el educando y sólo él, y el objeto de la evaluación son los aprendizajes realizados según objetivos mínimos para todos.

Hoy la evaluación adquiere un nuevo sentido, con lo que hemos visto en la antología y demás información podemos ver que el abanico se extiende hacia otras áreas, procesos y espacios, la evaluación es una herramienta que mensura a la institución desde un panorama general y sistémico, lo que conlleva al análisis individual pero también colectivo en el que todos los actores educativos son parte de los resultados, por tanto, la evaluación es ante todo, una práctica reflexiva, pero sobre todo, no exclusiva de la diada educando-educador. Evaluar no es una acción esporádica o circunstancial de los profesores y de la institución escolar, sino algo que está muy presente y constante en la práctica educativa, a lo largo de esta redacción se abordara de manera personal con el debido sustento el sentido de evaluar y sobre todo la respuesta que justifica la interrogante que gira sobre la efectividad de los procesos.

La evaluación persuade más que convence, argumenta más que demuestra, es más creíble que cierta, la aceptación que suscita es más variable que necesaria. Esto no significa que la evaluación se reduzca a mera oratoria o sea completamente arbitraria. El hecho de que no se limite al razonamiento deductivo e inductivo no supone que sea irracional. La racionalidad no equivale a la lógica (House, 1994).

En muchas ocasiones la evaluación se toma como una obligación más que como un pilar de aprendizaje lo que genera problemas en los alcances de la misma. La efectividad en los

proceso evaluativos principalmente se refiere a lograr que los educandos, logren adquirir aprendizajes significativos, a partir de una educación de calidad, en base a la integración de todo el sistema educativo con el objetivo central de educar con calidad, eficacia y equidad. Según Cuttance (1987 en Arancibia, 1992), la efectividad se concibe, en cuanto a dos dimensiones: Calidad y equidad; donde calidad se define a partir del promedio de puntajes en los resultados de cada institución y equidad se relaciona con la capacidad que tienen las mismas de compensar las características de entrada de los alumnos, es decir, más allá de sus diferencias familiares, socioeconómicas, culturales y psicológicas, logra entregar una educación de calidad para todos sus educandos por igual.

Los procesos de evaluación tienen por objeto tanto los aprendizajes de los alumnos como los procesos mismos de enseñanza, para ello, será necesario contrastar la información suministrada por la evaluación continua de los alumnos con las intenciones educativas de la institución mismas que se pretenden junto con el plan de acción llevarse a cabo. En consecuencia, "...Todo proceso que se asuma como evaluación institucional tiene como requisito y condición indispensable la participación de la comunidad educativa...De allí que la evaluación tenga como característica fundamental la auto-evaluación" (González y Ayarza, 1996).

La búsqueda de alternativas a la solución de problemas es el reto fundamental de la evaluación como proceso para el mejoramiento de la calidad de la educación. Para ello es necesario crear un clima organizacional integral donde se facilite y propicie la práctica evaluativa, la eficiencia de la evaluación recae entonces en la metodología, la constancia y la retroalimentación que se da con la información obtenida, uno de los puntos más importantes es el final, retroalimentar, creo que en nuestra praxis hemos visto como los errores se cometen una y otra vez por no considerar los resultados obtenidos con los procesos aplicados.

La efectividad y calidad en la evaluación pasa por posesionarse en cada institución, en cada cultura, de acuerdo a lo que es, relacionándolo con lo que hay y con lo que se nos exige nuestro sistema globalizador, cada comunidad educativa debe ser responsable de su propio proyecto educacional. Mientras no se genere ese espacio de toma de conciencia histórica y cultural, el ambiente educativo seguirá siendo un espacio de repetición en vez de un ambiente de evolución, cambio y desarrollo.

REFERENCIAS

- Cuttance, p. (1989): "The effectiveness of scottish schooling", en reynolds et al.: effectiveness and improvement. cardiff, wales, pp. 153-168.
- González, Luis e.; Ayarza, Hernán. (1997). "Calidad, evaluación institucional y acreditación en la educación superior en la región latinoamericana y del caribe. documento central. la educación superior en el siglo xxi". Visión de América Latina y el Caribe. Documentos de la conferencia regional políticas y estrategias para la transformación de la educación superior en américa latina y el caribe, la habana, cuba, 1996. Caracas: cresalc-UNESCO.
- House, e. (1994), Evaluación, Ética y Poder, Madrid, Morata.
- Lafourcade, p.d. (1977): "Evaluación de los aprendizajes". cincel. Madrid.